



ROSAL MISIONERO

Carta nº 16

24 de junio del 2011



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Queridos devotos del Rosal.

De **San Luís María Grignión de Montfort: Excelencia del Santo Rosario, manifestada por las oraciones que lo componen. El CREDO.**

“El credo –que se reza sobre la imagen del Cristo o Cruz del rosario- es una plegaria de gran mérito, por ser un sagrado compendio y resumen de las verdades cristianas.

La fe, en efecto, es la base, fundamento y principio de todas las virtudes cristianas, de todas las verdades eternas y de todas las plegarias agradables a Dios. *“Es preciso que quien se acerque a Dios crea”* (Heb 11,6). Sí, quien se acerca a Dios en la oración debe comenzar con un acto de fe, y cuando mayor sea su fe, más eficaz y meritoria será la plegaria en sí misma y más gloriosa para Dios.

No me detendré a explicar las palabras del credo de los apóstoles. Pero no puedo menos de aclarar las primeras palabras: **“Creo en Dios”.** Estas encierran los actos de las tres virtudes teologales: **la fe, la esperanza y la caridad. Tienen una eficacia maravillosa para santificarnos y derrotar al demonio.**

Muchos santos vencieron con estas palabras las tentaciones –especialmente contrarias a la fe, la esperanza o la caridad-, ya durante su vida, ya a la hora de la muerte. Fueron las últimas palabras que escribió **San Pedro Mártir** con el dedo, lo mejor que puedo y sobre la arena, cuando –cortada la cabeza por el sablazo de un hereje- se hallaba próximo a expirar.

-La fe es la única clave que permite entrar en todos los misterios de Jesús y de María contenidos en el santo rosario. Por eso es necesario comenzar el rosario rezando el credo con gran atención y devoción.

-Cuanto más viva y robusta sea la fe, más meritorio será nuestro rosario.

-Es preciso que nuestra fe, sea viva y animada por la caridad, es decir, que para recitar bien el santo rosario debes estar en gracia de Dios o en busca de ella.

-Es necesario, además, que la fe sea robusta y constante. Es decir, que no has de buscar en el rezo del santo rosario solamente el gusto sensible y la consolación espiritual; en otras palabras: no debes dejarlo cuando te asaltan las distracciones involuntarias en la mente, un incomprensible tedio en el alma, un fastidio agobiante o un sopor casi continuo en el cuerpo.

Para rezar bien el rosario no es necesario... ni gusto, ni consuelo, ni suspiros, ni fervor y lágrimas, ni aplicación prolongada de la imaginación. Bastan la fe pura y la recta intención. Basta solo la fe”.

¡Ánimo, perseverancia! ¡Siempre hacia delante! Pidamos a nuestro Señor Jesucristo, rezar siempre con gran espíritu de fe, que *la fe mueve montañas.*

Ahora les comparto coplas que San Luís María iba cantando a nuestra buena Madre del cielo en su paso por las misiones:

“Ella es mi inmenso tesoro
es mi todo al pie de Jesús,
es mi honor, mi vida y cariño
y el albergue de mi virtud.
Es mi templo, es mi santuario

donde encuentro a mi Redentor,
Donde imploro con firme acento,
donde siempre encuentro favor.
Es mi fuerte y gran ciudadela
do seguro ante el mal estoy;
es mi nave, do el mar rugiente
sin temores cruzando voy”.

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María
rosalmisionero@ive.org
ive.org